

mo encontrando en su compañe- ra una fiel consejera que les sir- va de guía en el escabroso ca- mino de la vida buscan en el alcohol el consuelo y olvido, a sus pesares.

Madres, esposas y hermanas, mujeres todas, tratad que en vuestros hogares no penetre ese terrible «vampiro» llamado al- cohol! Es en vuestros hogares donde debe empezar la campaña depuradora; es en este sagrado recinto en donde vuestros sacri- ficios quedan ignorados para el mundo, donde debemos velar por el bien de la humanidad, buscando como único premio, lo satisfacción del deber cumplido;

Eugenia Santamaria

Buenos Aires

De Laguna Paiva

A Mis Compañeras

Me dirijo a todas vosotras, que al igual que yo tenéis ansia de libertad y justicia, ansias de emancipación de la odiosa esclavitud de que somos víctimas ¡Si! compañeras: el móvil que me impulsa a trazar estas malas líneas, es con el motivo de haceros ver mas de cuatro cosas que actualmente vienen desarrollándose en este pueblo, aunque me imagino que ya es- táis enteradas, pero nunca esta demas recordároslas otra vez, por si ya se os fué de la memoria; en primer lugar os voy a decir algo sobre el famoso juego de la "canasta" que tanto interés ha despertado en la localidad (lo que a mi nada me entusiasma)

Sus fundadoras son unas cuan- tas desocupadas que se ve cla- ramente que no tienen en otra cosa que pensar, pues su llega- da a este pueblo causó tanta admiración que hoy casi puede decirse que es la crema de Paiva ¡Pero dejen de embromar chi- cas! Ustedes podran ser crema de (comité político) o crema de ... (?) pues si no conociéramos bien a fondo la actuación de es- tas «niñas bien» en otros pun- tos, podríamos callarnos la boca, pero como la conocemos bien a fondo y tenemos datos concretos ¡Duro y parejo con ellas! Otro punto que tocaré será el de las pasadas romerías españolas que tanto bombo han tenido.

Mas de cuatro familias no ha- brán tenido que comer y sin embargo han tenido para com-prar una medalla y bailar, por- que sin esa patente era imposi- ble zaranearse para un lado y para otro; tambien diré que mucho ha sido el dolor que me ha causado el ver a muchas hijas del pueblo, a muchas víctimas del régimen actual, entregarse a esos corrompidos bailes en los brazos de aquel que mejor sepa llevarla al compás de un tango, un vals, un tuc-tuc. Cuan- to mejor harian todas estas hi- jas del pueblo de concurrir a un Centro Libertario, a una Bi- blioteca, y cultivar sus cerebros y así sabrán cual es el papel que les corresponde desempeñar en la vida. Yo compañeras os invito a que concurráis al centro «Ger- mina», que leais un libro que abre una luz en vuestros cere- bros; y que odiéis todo lo que signifique corrupción en la hu- manidad. Otro punto es el de la iglesia. Otras que bien bailan

¿No tendran otra cosa que pen- sar estas señoritas, a excepción de algunas? parece que no; pues

mejor sería que a los niños que tienen a su cargo le enseñaran lo que es necesario, y si ellas tienen tantas ganas de curas, pueden ir a Guadalupe que bien cerca les queda y satisfacer sus deseos.

Nada Mas.

Adelaida Alvarez

Escuchadme Compañeras

¿Que hemos hecho nosotras las mujeres para emanciparnos como nuestros hermanos los harapien- tos, los sin pan y sin hogar, donde poder pernotar en las noches de frío?

¡Ah! nada hemos hecho! Nada más que hacer mas fuerte la cadena que nos oprime y nos tiene subyugadas a toda clase de infamias y vejámenes que con nosotras han cometido.

¿Porque hermanitas? ¡Ha! por nuestra indiferencia y apatia. Hoy vemos que raro es el pueblo que no exista un local, sea un sindicato obrero, o una biblioteca donde podemos dar luz a nuestros cerebros oscuros.

¿Porque cuando nuestros com- pañeros realizan asambleas o ve- ladas no concurrimos a ellas? ¿O es que queremos ser siem- pre las esclavas de los tiempos medioevales? ¿No amamos la li- bertad? ¡Si! entonces hermanitas, rompámos de una vez con todas esas miasmas y prejuicios que nos han inculcado desde nuestra infancia, tanto en el ho- gar, como en esos antros donde no enseñan mas que a odiarnos los de aqui de la Argentina co- mo los de otras tierras de pro- misión como es esta. Esto es lo que se nos enseña en esos antros llamados Colegios Nacio- nales, cantar Himnos a la pa- tria y jurar a la bandera azul y blanca. Ahora os pregunto yo: Hermanitas; ¿que es lo que queremos de la patria? ¿contad! nada, nada mas que deberes; derechos ninguno, en nuestros hogares carecemos de todo para alimentar nuestros cuerpos famé- licos, mientras que esos que nos dicen que amemos la patria, vi- ven en la orgia y la opulencia, y nosotras en la miseria y la corrupción. Ellos desde que na- cen hasta que mueren disfrutando de todo, lo que nosotros produ- cimos, y nosotras carecemos has- ta de un pedazo de tela para tapar nuestras carnes desnudas

¿Preguntemosle a esos millo- nes de madre de allende los ma- res, que les ha dado la patria y nos contestaran, ¡maldita sea la patria! que por un capricho de todos los vampiros, reyes y presidentes y todos sus satélites han hecho monotoneras de nues- tra propia carne; han regado los campos con la sangre de nuestros queridos hijos y de nuestros novios.

Viendo todas estas injusticias y crimenes que han cometido con nuestros hermanos de dolor y de miseria ¿que esperamos? ¿Consentiremos que mañana nos lleven otra vez a nuestros hijos que sean blanco del cañon y traspasados por la bala homicida y que nosotras quedemos en la mas degradante desesperación

¿No hermanitas! Si hasta aho- ra hemos sido indiferente por nuestra ignorancia, con nuestros compañeros: desde hoy os invi- to que cuando nuestros camara- das realicen asamblea, todas co- mo una sola debemos concurrir al sindicato para allí deliberar

tambien nuestro método de lu- cha con nuestros hermanos los anarquistas. Allí á discutir; de la discusión sana sale la luz que es la que nos hace falta.

¡Luz mas luz!—dijo Goethe.

Juana González

Cipolletti

La mujer y la religion

Es natural que la mujer cria- da y educada en un ambiente de servidumbre y opresión, en- señada a obedecer sin réplica al hombre, ácostumbrada a cumplir con sus deberes, se haya que- dado más atras que el hombre en el terreno de las grandes conquistas, sean estas científicas políticas, económicas o sociales.

De allí que la mujer relegada a ese estado, haya buscado co- mo único refugio, como único consuelo a sus tristezas, la re- ligión cristiana, que valiéndose de esa misma opresión en que está sumida, de esa ignorancia en que vive.

La religion catolica desde que empezó a propagarse, tuvo siem- pre como asiduos, sostenedores de ella a la mujer.

La mujer fué la que impulsó a muchos hombres célebres de la antigüedad a abrazar el cris- tianismo.

Pero apesar de esa propaga- da que hacia la mujer para el bien del cristianismo, este lo recompesó mal. Siempre ha con- siderado a la mujer segun lo tratado en el concilio de Macon efectuado el siglo VI, como que no tenia alma, y por lo tanto como a vil animal de perdición

Tertuliano dijo "Mujer: debe- rias estar siempre de luto y vestida de andrajos, ofreciendo a las miradas de todos, tus ojos anegados en lagrimas de arre- pentimiento para hacer olvidar que perdiste el género humano

Mujer, eres la puerta del in- fierno". Y así recibiendo todos estos ultrajes de parte de a re- ligión, la mujer la sostiene.

Pero la sostiene porque en su oscurantismo no se ha animado a echar a un lado esas retardar- rias y malas creencias

Tengo la convicción profunda que no tardará mucho en pen- trar en sus cerebros la luz pris- tina de la verdad, porque los nuevos ideales emancipadores, avanzan día a día y van im- poniéndose, como consecuencia lógica de la bondad y verdad que ellos encierran. Cuando es- to suceda, veremos con alegría como los llamados Ministros del Señor, arrojando esas tónicas despreciables que los caracteriza se pondrán a trabajar para su sustento, cumpliendo recién en- tonces el mandato de su Dios: «ganarás el pan con el sudor de tu frente».

Julietta Arévalo

Bs-Aires

Nuestro correo

M. Sanchez—S. Agustín—El periódico se le envia puntual- mente todos los números á la compañera que Ud indica. Si no lo recibe el correo de esa lo de- tendrá.

Felipa Nieva—Oriente—Se le manda puntualmente el periódi- co, compañera. Hemos cambiado el nombre como indica.

Emilio Cuervo—Berabevú—yual le decimos a Ud. Si no recibe

el periódico eso compañero de Firmat, es porque no han pue- sto á «rayas» á los empleaditos del correo.

Maria Mendez—Allen—Recibi- mos su carta con \$3.00. Como acusamos recibo por intermedio del periódico, no contestamos a ella por eso. Esperamos algo suyo

Correo de redacción

Irma Penovi, Teresa Pissati Saturnina Gallo, Clementina Biagiotti, Francisca Duc Estrada, Pilar Serra, Antonia Currás, To- masa S. Allué, Argentina Arceygor, Maria Boer, Maria Freyre, Angélica Orlandó y otras com- pañeras que no recordamos sus nombres, porque no mandan colaboración? No sean perezosas compañeras. Ahora mas que nunca nuestra hojita necesita que la fecundeis con vuestras plumas llenas de dolor y rebeldia.

¡Hay que fecundar pues sus columnas con constancia y entu- siasmo, compañeritas! Para llevar a feliz término la obra que nos hemos propuesto realizar, es menester tener mucha con- stancia. ¡A escribir pues!

Notas Administrativas

J. C Gonzalez, San Francisco. No recibió un monton de car- tas que le hemos mandado?

¿Porque no contesta comuni- candonos porque causas no se pone al corriente con esta admin- istración?

Esperamos que remitirá lo que tiene que remitir, si es que no quiere ver su nombre estan- pado en letras de molde de di- ferente manera.

Mantel Alcáñiz—Gral—Roca—Rio Negro—A usted le decimos lo mismo que a González. ¿Se ha muerto compañero?

Le hemos escrito un sin fin de cartas sin obtener contesta- ción

Adela Mauriño, de Avellaneda Le hemos enviado ocho pague- tes y Ud hasta ahora ni ha «chistado»... Hemos recibido de vuelta el paquete número 8 de Nuestra Tribuna con «ausente» y se «mudó» al dorso. Hable pues

Esperamos carta y dinero de los paquetes enviados.

Juan Delpiano—Zárate—Toda- via no hemos recibido nada suyo

¿Recibe el paquete Claverif?

A nuestros paqueteros

Comunicamos a todos los com-

pañeros y compañeras que desde el primer número no han abo- nado ni un paquete de Nuestra Tribuna, que hagan lo posible en mandar «algo», pues compren- derán que el periódico no nos lo imprimen gratis y la consecuen- cia de los paqueteros es lo su- ficiente para asegurar una vida duradera a nuestro periódico. Referente a esto, diremos que diariamente recibimos cartas de compañeros paqueteros, donde despues de felicitarnos efusiva- mente, nos apuntan esto: «por esto o por la otra causa, lo re- partimos gratis».

Somos nosotras muy poco amantes de esas felicitaciones, y ademas entendemos que si todos los que reciben paquetes de nues- tro quincenario procederian de la misma manera ¡vaya una vida que tendria Nuestra Tribuna! Por eso entendemos nosotras que todos los paqueteros deben hacerse responsables de los pe- riodicos que reciben, o de lo con- trario mandar suspender el en- vio del paquete, porque eso de que lo repartieron gratis, no nos causa mucha gracia que digamos;

Esperamos pues con lo dicho que nuestros compañeritos y com- pañeritas que esten mal con esta administración, se pongan bien con ella.

ADMINISTRATIVAS RECIBIMOS

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like Necochea-Donación de Antonio Perez, P. Cuñado, Quequen-J. Cazorla, etc.

SALIDAS

Table with 2 columns: Description and Amount. Includes entries like Impresión de este número 2.000 ejemplares, Correspondencia y franqueo de expedición, etc.

Cupon de suscripción Semestre \$ 1.20. Includes fields for Compañera, Nombre, Domicilio, Ciudad o pueblo, F. C., and a section for '¡SALUD!' with details on how to use the coupon.